



## Capítulo 267

Si todo en el mundo saliera según mi voluntad, ¿qué maravilla sería?

Todo el mundo debió de pensar en esto en algún momento. Días sin crisis ni dificultades. Una vida llena de felicidad, donde incluso el dolor deja de existir.

Soñamos con una vida en la que solo la luz cálida nos inunde sin fin.

Pero nunca he visto a nadie disfrutar realmente de la felicidad. No un mendigo en la base de la sociedad, ni los gobernantes que gobiernan planetas enteros.

Anhelamos la felicidad, pero somos seres miserables que nunca podrán alcanzarla del todo.

La felicidad es engañosamente efímera. Justo cuando crees que lo tienes en tus manos, se te escapa de las manos. Cuando crees que está a tu lado, desaparece en el aire antes de que te des cuenta.

La felicidad huye de nosotros. Lo que enfrentamos en la realidad es dolor, y el destino de la vida es sufrimiento.

Palpitar. Palpitar.



Lante habló mientras miraba la pantalla de su terminal. La pantalla, vinculada a las cámaras del vehículo, mostraba el paisaje exterior.



Las afueras de Ciudad Fronteriza estaban experimentando un rápido desarrollo. Como un símbolo descontrolado de deseo insaciable, la ciudad se expandía de forma imprudente.

Lante y los antiguos Guardias Imperiales parecían más serenos de lo habitual. Habían terminado el mantenimiento y estaban completamente armados. Aunque su aspecto parecía desgastado, debieron haber reemplazado sus componentes cibernéticos por otros nuevos.

Lante y los antiguos Guardias Imperiales eran guerreros formidables. Si aún fuera cadete, su presencia me habría dado una sensación de tranquilidad y estabilidad.

Sin embargo... incluso con ellos a mi lado, seguía sintiéndome inquieto. Una presión aplastante me oprimía, algo que ellos solos no podían aliviar.

"Nos caía bien el comandante Hemillas. Sí, no pudimos evitar que nos cayera bien. Incluso como Comandante de la Guardia Imperial, no sirvió ciegamente a la Familia Imperial: era alguien que representaba nuestros intereses. Algunos podrían llamar a eso deslealtad, pero para nosotros, él era el mejor comandante."

murmuró Lante como recordando viejos momentos. Parecía genuinamente contento de que me hubiera unido a ellos.

"También fue un buen padre para mí. Había mucho que aprender de él."

"Espero que hayas aprendido mucho. Incluyendo cómo ganarse la confianza de la gente."





Lante asumió que me iba de Ciudad Fronteriza para expandir la facción de la Espada del Imperio.

Las organizaciones subordinadas de la Espada del Imperio estaban en bullicio con la noticia de que Lukaus Custoria se uniría. Creían que mi presencia atraería a muchas fuerzas neutrales.

'Expectativas.'

Lante y los antiguos guardias imperiales tenían expectativas sobre mí. Sin embargo, no tenía intención de conocerlos; planeaba usarlos unilateralmente.

'Dada la naturaleza de la Guardia Imperial, son ideales para ser explotados.'

Eran depredadores, pero al mismo tiempo, bestias lamentables que necesitaban moverse en manada. Lobos que requerían a alguien a quien seguir y a quienes dedicar su lealtad.

Golpe, golpe.

El vehículo vibró. Al llegar a una carretera sin asfaltar, las vibraciones y el ruido se intensificaron, haciendo que la carga cargada con nosotros también temblara.





Incluso después de salir de Ciudad Fronteriza, no había ocurrido nada inusual durante bastante tiempo. Era justo cuando empezaría a sentir hambre.

Crujiente.

Mastiqué una barra nutritiva insípida.

A diferencia de mí, que aún tenía un sistema digestivo biológico, Lante y los demás miembros completamente cibernéticos simplemente bebían líquido de glucosa para terminar su comida.

¡Golpe, golpe!

De repente, un impacto fuerte impactó. Sonó como si una rueda se hubiera soltado y el vehículo se inclinara hacia un lado.

¡Chillido!

El vehículo se tambaleó violentamente como si fuera a volcar, pero apenas logró estabilizarse.

Crujido.

Lante y los demás agarraron sus armas, apoyando la espalda y las manos contra las paredes. Parecían listos para destrozar la bodega en cualquier momento.





¡Golpe! ¡Explosión!

Ráfagas cortas de disparos provenían del exterior.

Chhh, chhh.

Lante guardó su comunicador, que ahora estaba lleno de estática. Las cámaras externas habían sido desactivadas.

"Parece que tenemos invitados. Bueno, nos mudamos sabiendo que esa información podría filtrarse."

Lante asintió rápidamente a otro miembro.

¡Crujiente!

Los miembros del escuadrón abrieron la bodega con las manos desnudas y saltaron fuera.

¡Whoosh!

Yo también estaba a punto de avanzar, pero la mano de Lante me detuvo.

Me hizo una señal para que me quedara quieto. Su misión era protegerme.





"Si estalla el combate, escapas primero. Fuiste de la Guardia Imperial—ya sabes, las prioridades de la misión. No te preocupes por nuestra supervivencia. Lo digo sinceramente."

Dicho esto, Lante salió fuera.

Hooooong.

Más allá de la bodega rota, se extendía una vasta pradera.

Los arbustos bajos se mecían suavemente con el viento.

—No hay detecciones, ni siquiera con los escáneres.

—Definitivamente hubo un ataque. Las marcas de balas lo confirman. Mantente alerta.

—Ni siquiera con todos los sensores...

La comunicación de corto alcance del escuadrón llegó a la luz.

—Es un fenómeno paranormal. Preparad defensas energéticas. Apaga todos los sensores mecánicos innecesarios y confía solo en los sentidos básicos. Confía en tus instintos e intuición.

Lante evaluó rápidamente la situación y dio órdenes. No era casualidad que fuera uno de los colaboradores más cercanos de Hemillas.





'Fenómeno paranormal.'

Un término utilizado para describir tecnologías y habilidades que no pueden ser explicadas ni demostradas por nuestro conocimiento científico actual. Las habilidades de la Fuerza que desafían las leyes físicas y las reliquias de la Civilización Arcana entraban en esta categoría.

Si esto fuera ocultamiento basado en tecnología científica existente, al menos uno de nuestros sensores o dispositivos habría detectado algo.

Lante había determinado que el enemigo estaba usando tecnología de la Civilización Arcana o ocultamiento basado en la Fuerza.

'Kinuan está aquí.'

Estaba seguro de ello. Los recuerdos de mi último encuentro con Kinuan surgieron en mi mente.

'Ronin muerto.'

Kinuan se refería a sus subordinados como Ronin Muertos. Valek había sido uno de ellos.

El Ronin Muerto tenía la capacidad de embotar incluso mis propios sentidos, mezclándose perfectamente con la multitud de la ciudad. En terreno abierto como este, no podrían ocultarse tan perfectamente como antes, pero a larga distancia, la detección seguiría siendo difícil.





Difícil, pero no imposible. No habían desaparecido físicamente.

Alcancé el comunicador en la nuca, con la intención de ofrecer algún consejo. Pero antes de que pudiera hablar, Lante ya había llegado a la misma conclusión.

—Confía en tus instintos y dispara a cualquier cosa que te parezca extraña. Permiso concedido para el despliegue de potencia de fuego a gran escala. Utiliza también emisiones electromagnéticas.

Ni siquiera tuve que intervenir. Lante tenía mucha más experiencia en combate que yo.

Se mantuvo notablemente sereno ante lo anormal, respondiendo con una facilidad ensayada. Incluso a través de las comunicaciones, su experiencia era evidente.

¡Thwump—Bang! ¡Crepitar!

Escuché con atención, confiando únicamente en mi oído para medir la situación exterior. El intenso fuego de artillería resonaba en intervalos constantes, mientras granadas electromagnéticas detonaban en el aire.

—Luka, ahora es tu oportunidad. Mantendremos el enfrentamiento—muévete.

La voz de Lante llegó por mi auricular.





Swish.

Aparté la lona que cubría la bodega.

Un vehículo de dos ruedas de alta potencia estaba delante de mí, con sus enormes ruedas expuestas. Fue construido para atravesar fácilmente caminos sin asfaltar.

"... Bueno, vamos."

Presioné el comunicador contra mi pecho con un clic y subí la bici.

Estaba completamente abierta, dejando al jinete completamente expuesto.

¡Guau!

En el momento en que el sistema reconoció a un pasajero, la moto soltó un rugido que sacudió la tierra. La potencia de su motor era más allá del absurdo.

'Las vibraciones por sí solas pueden desconcertar a una persona. Esto no está pensado para usuarios habituales. Está diseñado para ciborgs de cuerpo completo o trajes de combate exoesquelético.'

Reprimiendo los temblores violentos con esfuerzo, controlé mi respiración.



iKiiiiing!

Miré la entrada de la bodega de carga firmemente cerrada y giré el acelerador.

iTukaang—!

Llamas estallaron del escape. En un abrir y cerrar de ojos, la rueda delantera ya estaba rompiendo la entrada de la bodega de carga.

Agaché la cabeza, dejando que la fuerza aplastante del viento se deslizara por la nuca.

'Desde luego han preparado una máquina monstruosa.'

La moto se sacudió violentamente, como si pudiera arrancar en cualquier momento. Incluso un pequeño desajuste de enfoque podría hacer que se elevara y se descontrolara. Alguien definitivamente había colocado un motor destinado a aviones a este vehículo de dos ruedas.

iGaaaaaaaang!

La moto potente atravesó el suelo a toda velocidad, aplastando los arbustos bajos bajo sus enormes ruedas.

iKwa-ang!



Aprovechando el momento de mi escape, Lante y su escuadrón desataron potencia de fuego en todas direcciones. El sonido de granadas detonando llenó el aire.

Solo con la potencia de la bici, mi concentración alcanzó su punto máximo. El rugido del motor se sentía insoportablemente lento, arrastrándose en mis oídos como una presión abrumadora.

'Los Ronin Muertos están sorprendidos.'

Percibí una extraña perturbación.

Por un breve instante, el mundo pareció detenerse.

Muy adelante, un parche de arbustos se mecía sutilmente—no con el viento, sino en su contra.

Si mantenía ese nivel de concentración tan loco por más tiempo, mi cerebro fallaría por la presión.

Parpadeé, recuperando la conciencia.

¡Kududu!

Inclinando la bici, raspé el suelo al hacer un giro brusco. La fuerza arrancó los arbustos de sus raíces, enviando oleadas de polvo y escombros que se estrellaron en el aire.





'No tengo nada que ver con los niños pequeños.'

Si alguien iba a perseguirme, Kinuan por sí sola bastaría. En cuanto a los Ronin Muertos o lo que fueran, yo los dejaría a Lante y su equipo. Mis compañeros veteranos eran soldados de verdad—verdaderos guerreros. No se quejarían de morir aquí por mi culpa, ¿verdad?

¡Áné

Un subidón de hormonas hizo que mis emociones se descontrolaran. Incluso en esta lucha desesperada, sentí la necesidad de sonreír. Un momento de realización me golpeó: lo miserable que era en realidad.

¡Tuuuung! ¡Tung!

Giré el acelerador al máximo mientras zigzagueaba la moto.

El motor rugía como si estuviera a punto de explotar, y el escape aullaba como una bomba detonando.

Por un segundo, pensé que quizá Kinuan y los Ronin Muertos no podrían seguirle el ritmo.

'Pero esto es necesario para que parezca que realmente estoy huyendo.'

Una oleada de inquietud me invadió.



¿Y si Kinuan dejara de rastrear me hasta aquí? ¿Y si esto era todo lo que podía hacer? ¿Y si simplemente le hubiera sobreestimado?

... Entonces yo sería quien muera.

Ahora mismo, tenía que confiar en mi enemigo.

Sí, siempre había creído en Kinuan. Nunca dudé que vería fácilmente a través de mis pensamientos y planes.

'Así que esta vez también me ves a través de mí. Tienes que hacerlo.'

Eres un monstruo, Kinuan. Demuéstrame que mi valoración sobre ti no es solo una ilusión.

Ya no podía percibir el compromiso de Lante ni del Ronin Muerto. Mi moto se estaba distanciando rápidamente del camión de carga.

Por la aceleración, mantuve la cabeza baja y solo levanté los ojos.

iGuau!

Al coronar una colina en las praderas, la moto casi se elevó antes de caer de golpe. El impacto sacudió mi cuerpo.



Más allá de la colina, un páramo marrón se extendía ante mí. Y sobre una de sus rocas estaba un hombre.

Yo había estado montando al azar, ¿cómo demonios se había colocado justo ahí?

¡Porque es mi némesis, por eso! ¡Hijo de puta!

"¡Ja, ja ja!"

Esbocé una amplia sonrisa. El hombre que estaba allí seguía teniendo la misma cara que Kinuan.

Kinuan me miró y sonrió. Incluso desde más de un kilómetro de distancia, podía ver claramente su expresión. Mis pupilas dilatadas sentían que iban a estallar.

Se presionó una jeringuilla contra el cuello y se inyectó algo. Luego, tras cerrar los ojos con calma, extendió su pistola hacia mí.

¡Explosión!

Un solo disparo.

Yo tampoco me había quedado quieto. Incliné la bici, intentando desviar el punto de impacto.



Emergiendo de la nube de polvo, comencé a preparar mi pistola eléctrica, Ruina.





Story: [illegible] Script: [illegible]  
Traducción: Leo



iKiiiiing!

En ese momento, mi pistola eléctrica, Ruina, terminó de cebar.

